

COMENTARIO.- “Zaqueo, baja, hoy me alojo en tu casa”.

Alojarse es un término tan amplio en significado que lo podríamos utilizar en infinidad de servicios al prójimo. Jesús pidió a Zaqueo alojarse en su casa aun sabiendo quien era, por eso mismo y por saber quién era lo hizo. No buscaba Jesús a los perfectos, sino a los pecadores, no a los soberbios que creían saberlo todo y hacerlo todo bien, sino a los sencillos que reconocían su pequeñez y se sabían pecadores.

Para Jesús y para cualquier cristiano la palabra alojarse es muy amplia y abarca multitud de sentimientos. Si abrimos nuestro corazón podemos alojar a las personas que queremos y nos quieren, si tendemos nuestra mano podemos alojar a esas personas que necesitan que alguien tome su mano le agarre cuando están cayendo en un abismo del cual creen no poder salir (y ahí, cada uno piense en las calamidades que la vida por diversas circunstancias o errores lleva a las personas).

¿Alojarse? Si alojamos en nuestra vida, en nuestro ser todo lo que Jesús nos enseñó, no tendríamos de que preocuparnos, estaríamos dispuestos a amar, perdonar, acoger, compartir, etc., y no entraría siquiera en nuestros pensamientos el juzgar.

Pero al ser humanos, erramos. Y ahí estamos, juzgando, mirando por encima del hombro y haciendo tantas cosas que no tiene sentido, y sin embargo hacemos. Como siempre pedimos a Jesús que nos enseñe a alojar, alojar sin reservas, con el corazón y las manos abiertas a todo y a todos los que, por un motivo u otro, se acerquen a nosotros a pedir alojamiento en nuestra vida terrenal.

Tal vez así podríamos escuchar al Maestro que diga: “Hoy ha llegado la salud a esta casa”.

Feliz domingo.

Dña. Ángeles Vázquez Piñeiro, OP

CANTO FINAL:

Te damos gracias, Señor, de todo corazón.

Te damos gracias, Señor, cantamos para ti.

1. A tu nombre daremos gracias, // por tu amor y tu lealtad,
te llamé y me escuchaste, // aumentaste el valor en mi alma.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

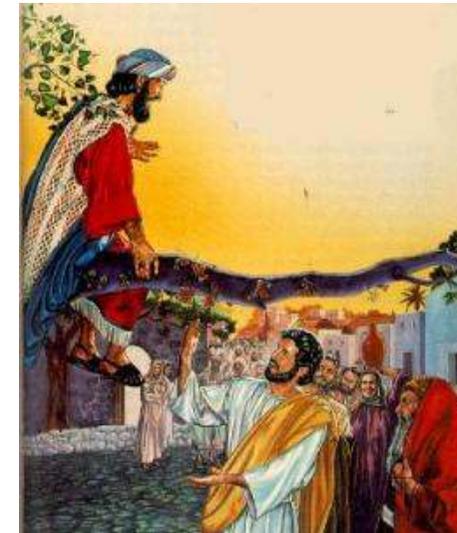
Viveiro



31º TIEMPO ORDINARIO “C”

30 de octubre de 2016

AÑO JUBILAR



“Baja, hoy me alojo en tu casa “

CANTO DE ENTRADA:

Vienen con alegría, Señor, // cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor, // sembrando tu paz y amor. (2)

1. Vienen trayendo la esperanza // a un mundo cargado de ansiedad;
a un mundo que busca y que no alcanza // caminos de amor y de amistad.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL SABIDURÍA 11, 23 – 12,2

Señor, el mundo entero es ante ti como un grano de arena en la balanza, como gota de rocío mañanero que cae sobre la tierra. Te compadeces de todos, porque todo lo puedes, cierras los ojos a los pecados de los hombres, para que se arrepientan. Amas a todos los seres y no odias nada de lo que has hecho; si hubieras odiado alguna cosa, no la habrías creado. Y ¿cómo subsistirían las cosas si tú no lo hubieses querido? ¿Cómo conservarían su existencia, si tú no las hubieses llamado? Pero a todos perdonas, porque son tuyos. Señor, amigo de la vida. En todas las cosas está tu soplo incorruptible. Por eso corriges poco a poco a los que caen; a los que pecan les recuerdas su pecado, para que se conviertan y crean en ti, Señor

El Señor es un Dios justo que no puede ser parcial no es parcial contra el pobre, escucha las súplicas del oprimido; no desoye los gritos del huérfano o de la viuda cuando repite su queja; sus penas consiguen su favor y su grito alcanza las nubes; los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansa; no ceja hasta que Dios le atiende y el juez justo le hace justicia.

SALMO 144 R / Te ensalzaré, Dios mío, mi Rey.

Te ensalzaré, Dios mío, mi Rey, Bendeciré tu nombre
por siempre jamás. / Día tras día te bendeciré, /
y alabaré tu nombre por siempre jamás. R

El Señor es clemente y misericordioso, / lento a la cólera y rico en piedad,
el Señor es bueno con todos, / es cariñoso con todas sus criaturas. R
Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, / que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado, / que hablen de tus hazañas. R
Te ensalzaré, Dios mío, mi Rey. / El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones. / El Señor sostiene a los que van a caer,
enderezando a los que ya se doblan. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO TESALONICENSES 1, 11 – 2, 2

Hermanos: Siempre rezamos por vosotros, para que nuestro Dios os considere dignos de vuestra vocación; para que con su fuerza os permita cumplir buenos deseos y la tarea de la fe; y para que así Jesús nuestro Señor sea vuestra gloria y vosotros seáis la gloria de él, según la gracia de Dios y del Señor Jesucristo.

Os rogamos a propósito de la última venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestro encuentro con él, que no perdáis fácilmente la cabeza ni os alarméis por supuestas revelaciones, dichos o cartas nuestras: como Si afirmásemos que el día del Señor está encima.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 19, 1-10

En aquel tiempo, entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad. Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a una higuera, para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa.» El bajó en seguida, y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador.» Pero Zaqueo se puso en pie, y dijo al Señor: «Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más». Jesús le contestó: «Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.»

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mí también

Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare
Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo

DOMINGO XXXI DEL TIEMPO ORDINARIO. (Ciclo C)

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Hoy las lecturas nos presentan a un hombre pequeño de estatura, publicano, rico, pecador..., que busca cómo ver a Jesús, y es Jesús quien se fija en él, le habla y se invita a su casa. Allí se puede oír *"hoy ha sido la salvación de esta casa"* y las palabras de conversión del publicano.

Hoy es domingo, es el día del Señor: de un Señor que sabe de nuestras miserias y carencias, de nuestras angustias y tristezas, pero que se invita a nuestra casa y tiene palabras de consuelo y salvación.

Cuando salimos de la misa, ¿lo llevamos con nosotros a nuestra casa o dejamos que se quede aquí, en el templo o en la calle, donde no pueda inquietarnos con sus palabras de servicio y amor?

Presentemos al Señor nuestras peticiones,

Contestamos diciendo, **AYÚDANOS A ENCONTRARTE.**

1. Señor, tú te compadeces de todos y amas todo lo que has hecho. Porque los hombres necesitamos de ti para aprender a vivir entre nosotros en paz y concordia, **TE PEDIMOS...**
2. Jesús, tú dijiste que volverías a restablecer el Reino de Dios en la tierra. ... Porque la Iglesia y sus pastores necesitan tu ayuda para esperarte con esperanza y alegría, **TE PEDIMOS.**
3. Señor, entonces quisiste quedarte en la casa de Zaqueo y hoy quieres quedarte en las nuestras.... Porque necesitamos reconocerte para abrirte la puerta y dejar que entres, **TE PEDIMOS**
4. Jesús, tu presencia llenó la casa de Zaqueo con la alegría de la conversión... Porque necesitamos que no enseñes a alegrarnos cuando recibimos tu ayuda salvadora, **TE PEDIMOS.**
5. Señor Jesús: estos días muchos hemos ido, o vamos a ir, a visitar los cementerios donde duermen el sueño de la paz nuestros familiares... Porque necesitamos tu ayuda para entender el hecho de la muerte y creer realmente en tu resurrección y en la nuestra, **TE PEDIMOS.**